

Lección 165 La esclavitud de María es señal de libertad.

Leccion Numero

165

Lección

No. 165

La esclavitud de María es señal de libertad.

1. Dios es el Libérrimo.
2. El Libérrimo libera.
3. Sólo Dios, el Libérrimo, quiere la libertad y hace libres. Él, libera.
4. Dios ama la libertad y la respeta.
5. Dios garantiza la libertad.
6. Dios hace libres.
7. Ir a Dios es ir a la libertad.
8. Vivir a Dios es vivir la libertad.
9. Obedecer a Dios es aceptar la libertad. Es vivir la libertad.
10. Sin Dios no hay libertad.
11. Alejarse de Dios es alejarse de la libertad.
12. En la medida en que se aleja de Dios se deja la libertad; se huye de la libertad; se renuncia al derecho de ser libre.
13. El que de Dios huye al diablo busca.
14. El diablo es enemigo de la libertad. El no es libre. El no libera.
15. El diablo es el esclavo que esclaviza. El es la esclavitud.
16. La esclavitud del malo esclaviza en el espíritu. Mata la libertad.
17. La esclavitud del malo subvierte los valores. Quita al hombre las posibilidades de ser libre y gozar la libertad en el espíritu. Crea cadenas morales que deprimen, suprimen y oprimen.
18. El término de la esclavitud a Dios, por amor, es la libertad que da el amor de Dios, el Libre, el Libérrimo.
19. La esclavitud a satanás, tiene como meta la esclavitud moral y consecuentemente, la esclavitud total de la persona. Crea el caos, simula la libertad, por el libertinaje. Pero, como toda simulación es inexacta, no es libertad, es su contraria: la esclavitud real.
20. La santa esclavitud de María, la Libérrima, por reflejo del Libérrimo y acción de Él, en Ella, es la libertad real en el Libérrimo.
21. El esclavo de Dios es libre. Porque Dios es libre y hace libres.
22. La esclavitud a la Esclava del Libérrimo, por amor, es libertad.
23. Nadie que entre en la luz está en tinieblas. De ese modo: nadie que entre en la libertad está en la esclavitud.

24. Solo el Libre hace libres.
25. Solo el que tiene la libertad da libertad.
26. Aceptar la voluntad del Libérrimo-liberador, es aceptar la libertad que sólo Él da.
27. Dejarse conducir a Él, al Libérrimo, por quien conduce a Él, es ser prudente.
28. María no tiene otra voluntad que la de Dios; por eso es su Esclava.
29. La voluntad de Dios es que sea libre; que se reciba a Dios, que se viva a Dios; que se dé a Dios. Y eso es suficiente. Eso basta.
30. Someterse a María es someterse a la voluntad de Dios. Por eso: Someterse a la esclavitud de María es atinar en el acierto de la voluntad de Dios.
31. El canal seguro para llegar al Río de Dios (Jesucristo) es María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen.
32. Esclavícense a María la Esclava de Dios y tendrán la libertad de Dios, el Libérrimo- liberador.
33. Apartarse de María es apartarse de Dios, el Libérrimo–liberador, por ausencia de Señal que indique seguridad en el camino.
34. Oren, oren, oren... Oren siempre. Sean oración.
35. Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen. Ella es Madre, Maestra y Modelo eficaz. Su esclavitud es garantía de libertad.